

LA TARDE DE LORCA

Dos díos AVIROS FUNDADO EN ENERO DE 1907

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVIII

Redacción: Avenida de la Estación 1, Letra D. Bajo | Martes 11 Junio 1925

Teléfono núm. 90 | Núm. 4.664

¡AL RICO CHAMBI!!

MIRALLES

Mantecado, Chocolate, Fresa, arroz
con leche y Turrón de Jijona.

Especialidad en esta clase de helados
fabricados al minuto, en garrafa es-
pecial, movida por Motor eléctrico.

No hay nada más exquisito.

Despacho general: Calle Cuelo 5.

TEMAS LOCALES

LA CIUDAD DEL SOL

XIII

—Se explica, querida Hache, que la vida moderna, considere como elementos esenciales que ayudan a su desarrollo poderosamente, el ornato y la urbanización.

Un deber moral, ineludible, cuando la moralidad no es pa-
trón cortado a medida de las con-
veniencias particulares, exige a
las clases dirigentes de todo país,
procurar por todos los medios el
progreso y el mejoramiento del
mismo, y para conseguir ambas
cosas el valor indudable que co-
mo elemento de progreso, tiene,
en todo pueblo, la urbanización.
Dicen, ¡oh absurdos!, que el pen-
sar nada cuesta y menos vale, y
yo entiendo y veo amiga mía, que
el pensar es un lujo tan costoso-
simo, que ni los poseedores de
grandes fortunas suelen permi-
tiselo. Y así anda ello.

Se cree comúnmente, que ur-
banizar un pueblo, no es más que
proporcionarle una simple me-
jora material, pero no se medita en
la inacabable serie de generales
beneficios, que indispensablemen-
te acarrea esa simple mejora, que
de todo tiene menos de simple, si
paramos mientes en sus conse-
cuencias.

Es indiscutible que la urbaniza-
ción, cambia radicalmente las
costumbres y hasta el carácter
de los pueblos. El hombre, socia-
ble por naturaleza, siente la ne-
cesidad de la comunicación con
sus semejantes. Busca en ella dis-
tracción a sus preocupaciones,
grato solaz que disipa sus ratos
de aburrimiento, descanso a su
imaginación fatigada por traba-
jos mentales, ocasión de cau-
sear entre el bullicio de las gen-
tes, motivos para charlar de sus
aficiones o asuntos, y todo esto
encuentralo en la calle y a la
calle se lanza, cuando transitá
por ella no resulta un martirio o
una insopportable incomodidad,

CENTRO POLITÉCNICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

Director D. Santiago Payá Pérez

DOCTOR EN SAGRADA TEOLÓGIA Y DERECHO CANÓNICO
Primeras y Segunda enseñanza, preparación de corre-
ras especiales, universitarias y magisterio.

CLASES NOCTURNAS

de las literaturas anteriores y Francés, Dibujo y
Partido Doble

HORAS DE 7 A 9

AVENIDA DE LA ESTACIÓN
TELÉFONO N.º 53

LA VALENCIANA :: Zapatería

Exclusivo surtidor en zapatos, todo tipo de señora y niño,
en color, nácar, gris y canelillo.

Gran fantasía en zapatos de caballero

Sandalias, varias clases y colores

Para comprar barato: "La Valencia"

ZORRILLA 1.—LORCA.—TELÉFONO 427

CRO. ICA

Estudiantes

La palabra estudiante sig-
nifica, etimológicamente, que
era «nino» en aquel tiem-
po — cuando el estudiante
estudiaba. La vida moderna
tan variada, tan atractiva, tan
seductora para corazones y
cabezas de veinte años, ha
impuesto nuevos usos. Hoy
el estudiante «se examina». Pero el estudiante no estu-
dia. Para cuatro cochinos
días que vamos a vivir. «Además», dicen los que es-
tudian, esos señores calvos,
chupados, con antiparras y
la americana llena de man-
cha, que se las dan de sa-
blos — que cuanto más se sa-
be, «se sabe que se sabe me-
nos». Con conclusiones tan
«concluyentes», ¡quién di-
blos va a estudiar?

Al rincón los pesados li-
bro, llenos de citas preten-
ciosas, y párrafos pedantes
y huecos!

Al oírlo los catedráticos
tan vacíos y soporíferos.

Y por otra parte, los cur-
sos plan tan poco de sí.

En Octubre — ¡oh, cuanto
tiempo por delante! — el mes
grato en que volvemos a ver
gozosos, aquellas buenas
amistades de que nos sepa-
rá el año. ¿Vamos a es-
tudiar en oficio, en ese oficio
tan soleado y cordial?

MARÍA LUISA VALLÉ JO
Maestra Nacional

Más adelante, Navidades...
A casa, a reponer las fuer-
zas perdidas — nunca en em-
poltar, por supuesto — con
el regalo de los padres.

Y viene Enero con sus cues-
ta, con sus fríos... ¿Quéién
estudia en esas casas de
lunéspedes, donde se queda
uno aterido por mezquini-
dad de la patrona, que no
da hambre ni jugando a las
cuatro esquinas?

En cambio, el bar, ¡qué
comfortable!. ¡Y qué gracio-
sa, qué risueña, qué espi-
damente bonita esa chiqui-
ta que asegura querér-
nos mucho entre sorbo y
sorbo de café!

Febrero, Marzo... ¡Carna-
val! Hoy que disfrutar de la
vida. ¡Cómo no ir a los bai-
les?... ¿Dónde no jugar unas
carambolas?

A más, que tiempo hay to-
davía. ¡En pasando Sema-
na Santa!

Yegan los solemnes días
¡Qué seductoras las mujeres
con la negra mantilla! Ven-
tra Abril, risueño, radiante,
esmaltando el campo de flo-
res y de brotes los árboles...
Cuán acogedoras y gratas
las mañanitas! ¡Qué llenos
de inborrables recuerdos
los anocheceres!

Sin sentir, vino Mayo. Es-
tán encima los exámenes.
Es preciso estudiar de ve-
ras en este mes... Dafos crue-
les. Promociaciones bien
amargas!

El estudiante, puesto de
codos en la mesa, aspira de-
vorar los libros... Sus labios
rezan las palabras que la
mente no fija... Llega hasta
el rincón de su cuarto el aro-
ma de las acacias... Y las ri-
das de las vecinas, que es-
peran que el muchacho se
asome, como todas las tar-
des...

¡Qué martirio el del estu-
diante cayéndose a pedazos
de sueño, bien entrada la
madrugada! ~

¡Qué zozobra cuando, ya
en Junio, nuestro hombre
ese siente pez! ~

—Oye, pregunta mu-
cho? — Una burrada... Es un
tío bestia... A mí me tuvo
diez minutos...